

LA REPRESENTACIÓN DEL MAUSOLEO DE LENIN EN LAS INSIGNIAS, MEDALLAS Y ÓRDENES SOVIÉTICAS

Alfons GONZÁLEZ QUESADA*

Fecha de recepción: 01/08/2024

Fecha de aceptación: 19/09/2024

Resumen

Desde su inauguración en el verano de 1924, la segunda versión del mausoleo de Lenin se consolidó en el imaginario soviético como el máximo lugar de culto al líder bolchevique y el espacio más emblemático de la memoria del país. A partir de esta doble perspectiva, se ha examinado un *corpus* de 57 piezas, entre insignias, medallas y órdenes de producción soviética, que incluyen en sus diseños alguna representación visual del monumento funerario. El *corpus* se ha clasificado en seis ámbitos temáticos. A través de la interpretación de sus principales elementos compositivos y la contextualización histórica de cada tema, se han determinado las distintas significaciones que la representación del mausoleo de Lenin ha adquirido en la falerística soviética.

PALABRAS CLAVE: Mausoleo de Lenin, Unión Soviética, insignias, condecoraciones, iconografía

Abstract

Since its inauguration in the summer of 1924, the second version of Lenin's mausoleum has established itself in the Soviet imagination as the ultimate place of cult of the Bolshevik leader and the most emblematic space of the country's memory. From this dual perspective, a corpus of 57 pieces has been examined, including badges, medals and Soviet-produced orders, which include in their designs some visual representation of the funerary monument. The corpus has been classified into six thematic areas. Through the interpretation of their main compositional elements and the historical background of each theme, the different meanings that the representation of Lenin's mausoleum has acquired in Soviet phaleristics have been determined.

KEYWORDS: Lenin's Mausoleum, Soviet Union, badges, awards, iconography

1. Introducción

En 2024 se conmemoró el centenario de la muerte de Lenin. El mausoleo donde se exhibe su cuerpo embalsamado sigue en pie en la Plaza Roja de Moscú, incluso después de más de tres décadas de la disolución de la Unión Soviética. Una circunstancia que da cuenta de la dificultad de la sociedad rusa para gestionar su pasado reciente.

El mausoleo forma parte del legado más incómodo de ese pasado, debido a su poderoso simbolismo político. Su fuerza simbólica radica en la combinación de funciones que ejerció durante cerca de setenta años. El mausoleo no es solo la tumba de Lenin, fue también la piedra angular del culto a su figura, además del epicentro de los

* Profesor titular del Área de Documentación (Universidad Autónoma de Barcelona, Facultad de Comunicación). E-mail: alfons.gonzalez@uab.cat

principales rituales revolucionarios y el lugar más emblemático de la memoria soviética. Un símbolo de tal magnitud fue profusamente representado en todo tipo de manifestaciones artísticas, en medios de comunicación, así como en los objetos de la más diversa índole. El vasto sistema soviético de insignias y condecoraciones también contribuyó a que el mausoleo de Lenin ingresara en la iconografía popular. Este estudio se ha ocupado de identificar los valores que adquirió su imagen en el diseño de órdenes, medallas e insignias producidas durante el período soviético.

2. Perspectivas de estudio

El objetivo enunciado anteriormente se ha abordado atendiendo a una doble perspectiva. Por un lado, la que contempla el mausoleo como un ‘lugar de la memoria’, de acuerdo con el concepto establecido por Pierre Nora. Por el otro, la que lo sitúa como la culminación del culto a Lenin, proceso estudiado principalmente por Nina Tumarkin.

2.1. El mausoleo como lugar de la memoria

Pierre Nora, historiador francés y editor del conocido trabajo sobre los símbolos de la memoria nacional gala, puso en boga la noción de *lieux de mémoire* para describir aquellos "lugares donde la memoria cristaliza y encuentra refugio" (Nora 1992: 16). También subrayó cómo los lugares relacionados con difuntos, el patrimonio nacional o la presencia del pasado poseen un aura propicia para la conmemoración colectiva. La coincidencia de los tres elementos en el mausoleo de Lenin lo convirtió en el lugar por excelencia de la memoria soviética.

La historiografía ha ampliado el concepto local de Nora, aplicándolo a nivel global para estudiar los monumentos y su relación con sus funciones políticas y sociales, entendiéndolos como artefactos que preservan, producen o transforman la memoria. En el caso que nos ocupa, fue la comisión que organizó el funeral de Lenin quien decidió que la construcción de su mausoleo sería una de las medidas para inmortalizar la memoria del líder bolchevique.

La idea inicial de aquella comisión consistió en excavar una cripta para exponer de manera temporal el cuerpo de Lenin. El lugar elegido fue la Plaza Roja, el foro más importante de Moscú, que los bolcheviques habían resignificado tras tomar el poder (Bykova *et al.* 2020: 270). Primero establecieron una pequeña necrópolis revolucionaria a los pies de la muralla del Kremlin, donde fueron enterrados los guardias rojos caídos durante la Revolución de Octubre de 1917. Luego, instalaron un mural dedicado a la libertad y la estatua de un obrero, y finalmente, levantaron una tribuna frente a la torre del Senado, desde donde Lenin podía dirigirse a las multitudes y presidir los desfiles. La elección de ese espacio para la cripta buscaba mantener la presencia simbólica de Lenin en el lugar más emblemático de la Plaza Roja.

Alexei Shchusev fue el arquitecto encargado de diseñar aquel primer mausoleo temporal. La urgencia del proyecto, con apenas tres días disponibles, y las dificultades de la construcción, que involucró a cientos de trabajadores, impidieron completar el diseño previsto (Schlögel 2021: 803). El resultado fue una estructura simple y austera: tres cubos de madera gris conectados por un corredor; con el central coronado por una pirámide de tres niveles. Los únicos elementos decorativos fueron los ángulos negros que enmarcaban el monumento en señal de luto y el nombre de Lenin inscrito en la pared frontal (fig. 1).

El 27 de enero de 1924, en una ceremonia multitudinaria, el sarcófago con los restos de Lenin fue depositado en la cripta. Las condiciones del embalsamamiento y las

bajas temperaturas permitieron a los responsables del funeral atender las múltiples peticiones, de dentro y fuera del país, de prolongar la apertura del mausoleo temporal para que más personas pudieran despedirse del líder difunto (Binns 1979: 600). Fue en aquellas semanas cuando la dirección soviética decidió preservar indefinidamente su cuerpo y exhibirlo de manera permanente, lo que exigió una construcción más monumental, acorde con el objetivo de inmortalizar la memoria de Lenin. Mientras los científicos investigaban cómo evitar la descomposición del cadáver, otra vez recayó en Shchusev la tarea de dar forma al segundo mausoleo, inaugurado solemnemente el primero de agosto de 1924 (Ivashchenko & Dubyanskaya 2024).

Esta nueva versión, también construida en madera, fue más elegante y elaborada, duplicando el tamaño de la anterior. Sobre una plataforma rectangular con pórtico se alzaba una pirámide escalonada de cinco niveles, rematada por quince pilares que sostenían la cubierta. A cada lado de la fachada, dos escaleras conducían a sendas tribunas destinadas a la cúpula dirigente durante las celebraciones soviéticas (fig. 2).



Fig. 1-2. De izquierda a derecha, las dos primeras versiones del mausoleo: enero-marzo 1924; agosto 1924 - junio 1929 (Kotyrev 1971).



Fig. 3. Versión definitiva del mausoleo: noviembre 1930 – actualidad (Kotyrev 1971).

A lo largo de los seis años siguientes, el segundo mausoleo se consolidó en el imaginario colectivo y se convirtió en un atractivo para los visitantes de Moscú. En 1929, Stalin, ya sin rivales en la pugna por el poder, decidió hacer de aquel monumento la tribuna desde la que mostrarse como el legítimo heredero de Lenin, y para ello se decidió garantizar la permanencia de la construcción reemplazando la madera por el hormigón. Shchusev ganó el concurso para seleccionar el mejor proyecto. Su diseño fue una variante simplificada, aunque de mayor envergadura, del segundo mausoleo. En aquella ocasión se usaron granito rojo, labradorita negra y pórfido, integrando el monumento en el cromatismo de la Plaza Roja y estableciendo el paisaje conmemorativo actual (fig. 3). La versión definitiva se inauguró el 7 de noviembre de

1930, aniversario de la Revolución de Octubre, después de más de año y medio de trabajos.

2.2. El mausoleo y el culto a Lenin

Aunque el propio Lenin censurase el culto a la figura del líder por considerarla una práctica ajena al marxismo, no pudo impedir que ciertas vicisitudes durante su corta vida al frente de la Rusia soviética contribuyeran a exaltar su persona (Yurchak 2015). Su liderazgo entre los bolcheviques era indiscutible antes de llegar al poder, sin embargo, un aura de invencibilidad lo revistió tras sobrevivir a un atentado, en 1918. Un trance que, en una sociedad semianalfabeta y muy influida por la religión, alimentó la creencia de que algún poder sobrenatural lo había salvado de la muerte. El terreno parecía abonado para que las celebraciones por su quincuagésimo aniversario, en 1920, intensificaran su mitificación. La propaganda aprovechó la efeméride para resaltar sus virtudes como líder, intelectual y revolucionario, elevándolo a la categoría de modelo a imitar¹. También el mundo del arte se movilizó para producir pinturas y esculturas en su honor, y su retrato se volvió omnipresente en edificios oficiales y lugares de trabajo. Para entonces ya circulaban diversas medallas con su efigie, que recordaban la tradición del antiguo régimen de acuñar pequeños jetones con la imagen del zar u otras figuras ilustres para que los portadores expresaran su culto y adhesión (Rudenko 2011).

En 1923, cuando la enfermedad apartó a Lenin definitivamente del poder, la deificación de su figura se convirtió en un imperativo para sus sucesores, quienes, conscientes del inmenso capital político y simbólico que representaba, se afanaron en inmortalizarlo. Se idealizó su biografía y sus escritos fueron transformados en textos canónicos. Pocos meses después, con su muerte, se completó el proceso de institucionalización de su culto (Tumarkin 1997).

Ante la crisis de legitimidad que para el Estado soviético podía suponer la desaparición de Lenin, sus herederos decidieron mantener su presencia. Para ello se apropiaron de su cuerpo, como antes lo habían hecho de su obra. La preservación de sus restos y la construcción de un mausoleo para exhibirlos fueron parte de esta estrategia (Rowley 2020). De este modo, el culto a Lenin se transformó en una religión secular, y su mausoleo devino en un santuario nacional, un lugar de peregrinación donde se veneraba una reliquia incorrupta, símbolo de su victoria sobre la muerte. Porque, como rezaba el verso de Mayakovsky, "Lenin está más vivo que los vivos".

Durante la semana de luto que siguió a su muerte, se vivió un anticipo del aluvión de imagería, que poco después inundaría el país. En aquellas jornadas se distribuyeron gratuitamente decenas de miles de carteles, breves biografías, e infinidad de pequeños medallones con su efigie entre la multitud que asistió al funeral (Tumarkin 1997: 142). Poco después, una revolución toponímica contribuyó a perpetuar su memoria al rebautizar ciudades, instituciones y avenidas en su honor. Además de la ingente cantidad de retratos, bustos y estatuas, el rostro de Lenin también apareció en objetos de uso común como tazas, platos, cajetillas de tabaco y envoltorios de caramelos. Una dinámica que obligó a la comisión encargada de inmortalizar la

¹ El 23 de abril de 1920 *Izvestia*, el diario gubernamental, dedicó dos de las cuatro páginas de aquella edición al cincuentenario de Lenin, encabezando en los siguientes términos su artículo principal "Hace 50 años, en 1870, un año antes de la Comuna de París, nació Lenin, el gran vengador de la sangre sagrada de los comuneros. En la persona de Lenin honramos a la heroica clase obrera, su revolución, su organización, su solidaridad. El proletariado es el libertador y el líder de la humanidad. Lenin es el cerebro, el corazón, la voluntad del proletariado. Saludo a Lenin, el líder de la humanidad".

memoria de Lenin a impedir la reproducción de su imagen sin haber obtenido previamente el visto bueno de un comité que validase su calidad (Tumarkin 1997: 234).

Si Lenin se convirtió en un icono secular y popular, otro tanto sucedió con su mausoleo, especialmente a raíz de la construcción de la segunda versión. Su imagen se empleó como motivo decorativo en objetos de lo más variado, desde pitilleras y copas, hasta billeteros, además de constituir el colofón habitual en los álbumes fotográficos con semblanzas de Lenin. Incluso se llegó a fabricar un modelo de tintero con la forma del mausoleo (Tumarkin 1997: 238). Pero su entrada masiva en los hogares vino de la mano de maquetas y juegos de construcción para el público infantil (figs. 4 y 5). Así, por ejemplo, en 1925 se editó en Leningrado un recortable de cartón, cuyas instrucciones destacaban que cualquier domicilio podría, desde entonces, contar con su mausoleo. El mismo objetivo persiguió *Murzilka*, la revista infantil más popular de la época, con una tirada cercana a los 100.000 ejemplares, cuando en 1931 incluyó en sus páginas un recortable en papel de la recién inaugurada tercera versión de la tumba de Lenin (fig. 5).



Fig. 4. Strunnikov, N. (1925). *Octobrista construyendo el Mausoleo*. <acesse.dev/0ncPk>

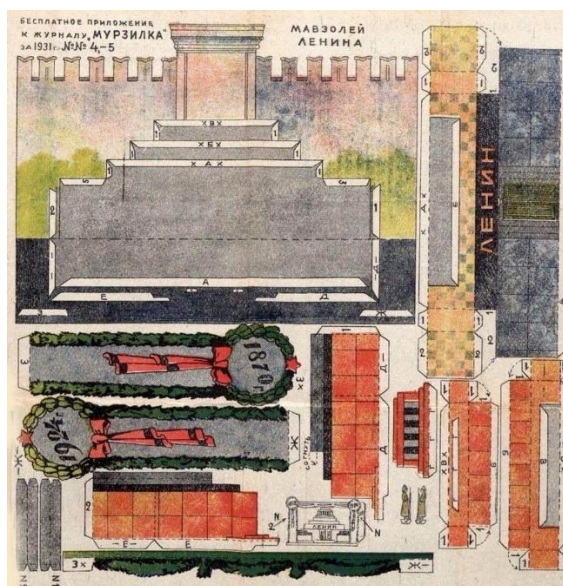


Fig. 5. [Recortable del Mausoleo de Lenin]. (1931). *Murzilka*. <11nq.com/AXjWF>

A la luz de lo expuesto, no sorprende que la representación del mausoleo ocupara un lugar significativo en el diseño de insignias y condecoraciones. Estos elementos desempeñaron un papel crucial en la construcción del imaginario soviético, particularmente en torno a la figura y culto de Lenin.

3. Corpus de análisis y metodología

El objeto de estudio del presente artículo son las insignias, órdenes y medallas acuñadas en la Unión Soviética que incluyen alguna representación del mausoleo de Lenin. Para ello, se ha recurrido a una amplia gama de fuentes con el propósito de garantizar la exhaustividad en la localización de las piezas para su posterior examen. Entre las fuentes consultadas merece la pena destacar tres por su riqueza informativa. La primera es la base de datos *COBETСКИЙ ЗНАК* (Insignia soviética <www.sovietznak.ru>), la principal fuente de referencia en línea sobre el tema, que reúne información sobre más de 18.000 insignias y medallas, un conjunto documental actualizado constantemente a través de la aportación de investigadores y coleccionistas,

y que refleja la historia del país en toda su diversidad social y cultural. La segunda corresponde a la colección de falerística y numismática del extinto Museo Central V. I. Lenin, ahora conservada en el Museo de Historia de la Federación Rusa. Su web da acceso a las imágenes de más de 8.000 medallas e insignias (<catalog.shm.ru>). La tercera es el catálogo *ABEPC*, dedicado a las insignias y jetones soviéticos acuñados entre 1917 y 1980, fruto de más de una década de investigación a cargo de Vladimir Krivtsov, el principal experto en numismática y falerística soviética. En concreto, se ha recurrido a la octava edición de su obra, la más completa, con datos sobre cerca de 4.000 insignias. La revisión de las tres fuentes descritas se ha complementado con la búsqueda en foros de falerística y coleccionismo, así como en catálogos de subastas.

El *corpus* de análisis seleccionado ha reunido un total de 57 piezas, de las que 43 corresponden a insignias, 13 son medallas y una orden. El objetivo principal es examinar los valores asociados a la representación del mausoleo de Lenin en estas piezas, producidas entre 1924 y 1991. Para ello, la metodología empleada ha seguido las siguientes etapas:

- 1) Distribución cronológica del *corpus*.
- 2) Identificación de los elementos compositivos en el diseño de las piezas para clasificar las representaciones del mausoleo en ámbitos temáticos.
- 3) Análisis iconográfico de los principales elementos compositivos empleados en cada ámbito.
- 4) Contextualización histórica de cada ámbito a partir de la información proporcionada por la literatura académica.

En la presentación de resultados el contenido relativo a los puntos 3 y 4 se muestran conjuntamente.

4. Resultados

4.1. Distribución cronológica del *corpus*

La distribución cronológica se ha determinado a partir de tres indicios: la versión del mausoleo representada en cada pieza; el hecho o evento conmemorado y la datación cuando constaba. A continuación, el *corpus* se ha distribuido en tres períodos de la historia política soviética. El primero (1924-1929) corresponde a la lucha por el poder entre los herederos de Lenin; el segundo (1930-1953), al triunfo y gobierno de Stalin, y el último (1954-1991), al largo camino transcurrido entre la desestalinización de Krushev y la perestroika de Gorbachov. La tabla 1 recoge la distribución del *corpus* en los tres periodos referidos.

Tabla 1. Distribución cronológica del *corpus*.

Periodo	Piezas
1924-1929	42
1930-1953	3
1954-1991	12

Fuente: elaboración propia

De la tabla 1 se desprenden datos significativos que exigen una breve contextualización. La versión más representada del mausoleo es la segunda. Son las 41 piezas del primer periodo, etapa en la que su imagen estuvo estrechamente ligada al

culto a la figura de Lenin y a la voluntad de sus herederos de mantener su presencia a través del leninismo, transformado en dogma ideológico. Con Stalin afianzado en el poder (1930-1953), y coincidiendo con el auge de su culto, la representación del mausoleo se redujo drásticamente, hasta recobrar un tímido protagonismo en el último período (1954-1991) aprovechando la celebración de grandes efemérides (cincuentenario de la Revolución de Octubre, centenario del natalicio de Lenin) y eventos de alcance internacional que tuvieron a Moscú como sede.

4.2. Clasificación temática del *corpus*

La identificación en las piezas seleccionadas de los principales elementos compositivos, tanto iconográficos como textuales, ha permitido distribuirlas en los siguientes ámbitos temáticos:

Tabla 2: Distribución temática del *corpus*

Ámbitos temáticos	Piezas
Luto por la muerte de Lenin	32
Conmemoración de la Revolución de Octubre	2
Campaña por la alfabetización	4
Organización de Pioneros	4
Patrimonio monumental	4
Poder, identidad nacional y capitalidad	11

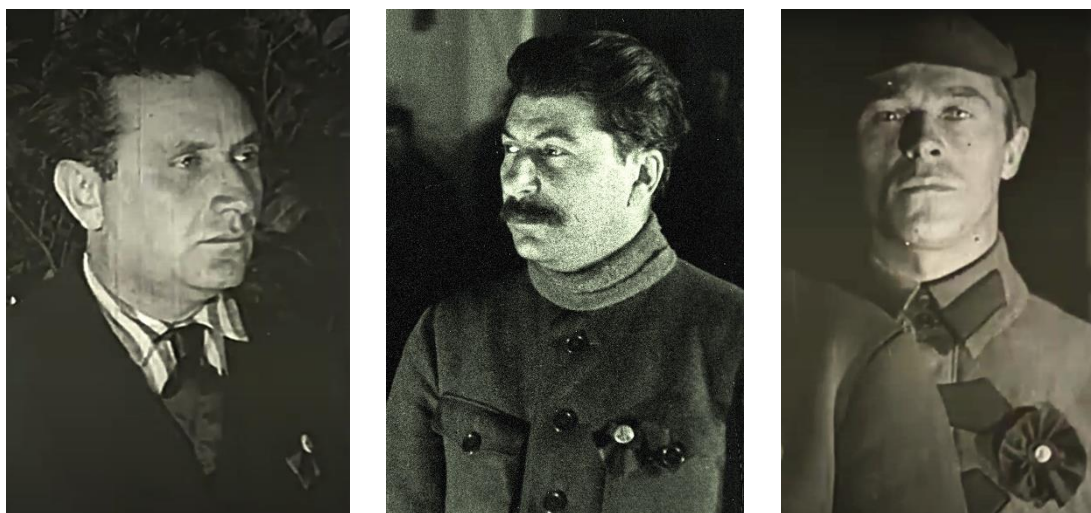
Fuente: elaboración propia

La tabla 2 refleja dos hechos. Un predominio evidente y razonable de la vinculación de la imagen del mausoleo con la muerte de Lenin, ya que el 60% del *corpus* estudiado está relacionado con aquel suceso. Y la diversidad de ámbitos a los que se extendió la representación del monumento y, en consecuencia, su valor simbólico. En los siguientes apartados se examinará y contextualizará la significación adoptada por su imagen en cada uno de los temas identificados.

4.2.1. Luto por la muerte de Lenin

Antes del funeral de Lenin, se creó una pequeña insignia para los miembros de la comisión funeraria, como una forma de expresión pública de duelo. Esta insignia consistía en un sencillo botón metálico de apenas dos centímetros de diámetro, con un retrato fotográfico de Lenin², montado sobre una base cuadrada de mayor tamaño, recubierta de satén rojo y terciopelo negro y acompañada de un lazo de gasa negra (fig. 9). En las filmaciones de aquellas jornadas, se puede apreciar a varios líderes bolcheviques, en su mayoría integrantes de la comisión funeraria, luciendo esta insignia mientras velaban el cadáver de su jefe en la Sala de Columnas de la Casa de los Sindicatos de Moscú (figs. 6 y 7). También los soldados que formaron parte de la guardia de honor portaban una insignia similar, aunque en su caso, el botón con la imagen de Lenin estaba engarzado en una escarapela (fig. 8).

² La imagen procede de uno de los primeros retratos oficiales de Lenin, tomado en el Kremlin el 16 de octubre de 1918.



Figs. 6-8. Grigori Zinóviev, Josif Stalin y un guardia de honor velando los restos de Lenin.
(*Похороны В. И. Ленина. Кинохроника – Entierro de V.I. Lenin, 1924.* <n9.cl/q9vku>)

Aunque aquella primera insignia tuvo una circulación muy restringida debido al rango de sus destinatarios, no fue la única que se fabricó en aquellos días. La prensa, al informar de los preparativos del funeral, señaló que el 27 de enero se distribuirían gratuitamente pequeñas insignias en forma de óvalo con “un retrato de Ilich en pose de orador sobre un globo terráqueo, con una mano extendida hacia delante; sobre el globo, una hoz y un martillo y las fechas de su nacimiento y muerte”³. Es probable que estas insignias tuvieran una circulación masiva, como sucedió con otros diseños que aparecieron en los días posteriores al funeral. La economía de los materiales y la simplicidad de la producción (una efigie impresa en papel fotográfico, enmarcada en estructuras circulares, ovaladas o cuadradas y recubierta por una lámina de celuloide) facilitaron que estas insignias, en forma de alfiler o botón, se sumaran al aluvión de imaginería que desató la muerte de Lenin (fig. 10). Con el tiempo, se acuñaron diseños más elaborados, producidos con metales nobles y en algunos casos esmaltados (fig. 11). En su mayoría estuvieron destinados a la ciudadanía en general, pero otros se crearon específicamente para los miembros del Ejército Rojo.



Fig. 9. Insignia para los miembros de la comisión funeraria, 1924.
<n9.cl/69jmi>



Fig. 10. Insignia por el luto de Lenin, 1924. (Colección particular)



Fig. 11. Insignia por el luto de Lenin. Oficina del Distrito de San Petersburgo, 1924. (Krivtsov, 2008)

No es posible establecer con exactitud la datación de cada una de estas piezas. Pero una estimación basada en las fuentes consultadas situaría la inmensa mayoría de su

³ “El día del funeral de Ilich”, *Izvestia*, 26 de enero de 1924, p. 1.

producción no más tarde de 1925. Por lo que respecta a su número, este rondaría el centenar. Sin embargo, no se puede excluir que la cifra sea mayor, ya que se han localizado modelos que no figuraban en los catálogos y bases de datos con los que se ha trabajado. En cualquier caso, se trata de un volumen descomunal, que refleja tanto la voluntad política de los herederos de Lenin de mantener viva su presencia simbólica a través de cualquier manifestación iconográfica, como la de contribuir a los rituales del culto a Lenin, concebidos para establecer un vínculo emocional entre la sociedad y su líder difunto, mostrando no solo el duelo, sino también la determinación de proseguir la tarea revolucionaria que aquel había emprendido (Tumarkin 1997). De ese centenar aproximado de insignias que expresaron el luto por Lenin, 32 se diseñaron incluyendo alguna representación de su mausoleo. Sobre ellas se tratará a continuación.

El examen de los elementos compositivos de esas 32 piezas ayuda a comprender su significación. El elemento compartido por todas ellas es, lógicamente, el mausoleo de Lenin. Ninguna de las piezas representa su primera versión, la construcción provisional erigida para el funeral y que permaneció en pie hasta marzo de 1924. Así pues, todas las insignias presentan imágenes de la segunda versión, dato que sitúa su fabricación a partir de agosto de 1924, fecha de la inauguración oficial de la nueva construcción. Las representaciones de esta segunda versión varían considerablemente en cuanto a perspectiva y dimensiones. En dibujos y reproducciones fotográficas, predomina la presentación frontal y bidimensional (fig. 12), mientras que en algunas piezas estampadas, el relieve, unido al ángulo de la perspectiva, proporcionan una mayor profundidad y sensación de tridimensionalidad (fig. 13).



Fig. 12. Insignia por el luto de Lenin, 1924-1925.
<https://catalog.shm.ru>



Fig. 13. Insignia por el luto de Lenin, 1924-1925.
<https://www.sovietznak.ru>

Una característica común a todas las piezas es la omisión del contexto arquitectónico y urbano en el que se erigió el mausoleo (figs. 14-16). La abstracción del monumento funerario de su entorno real fue una estrategia narrativa que buscaba acentuar su dimensión simbólica y potenciar su significado como lugar de culto, peregrinación y memoria.



Figs. 14-16. Insignias por el luto de Lenin, 1924-1925. (Krivtsov 2008)

El segundo elemento compositivo en importancia es la figura de Lenin. Su imagen aparece en algo más de la mitad de las piezas, en 19 de las 32. En la mayoría de

las veces mediante fotografías recubiertas de celuloide, en botones y alfileres, o encoladas, en el caso de las insignias metálicas. La fragilidad de este último método, que apenas ha resistido el paso del tiempo, explica los círculos vacíos que actualmente se observan en muchas de esas insignias. Se trata de los espacios en los que en su día hubo una fotografía de Lenin (figs. 17-19).



Figs. 17-19. Insignias por el luto de Lenin, 1924-1925.

<<https://n9.cl/4cjp1>>, <<https://n9.cl/vq219>>

En las 19 piezas, la relación visual entre la imagen de Lenin y su mausoleo muestra un claro desequilibrio a favor de la primera. La preeminencia de la figura de Lenin, expresada a través de diferentes recursos —presencia en primer término (fig. 21), posición más elevada (fig. 20) o mayor tamaño (fig. 22)—, tiene como objetivo subrayar la inmortalidad del líder. Aunque el mausoleo preserva su cuerpo incorruptible, Lenin permanece vivo a través de su legado. Esta narrativa, que diviniza su figura, no está exenta de la influencia de la iconografía religiosa. Algunas estampas de Lenin evocan poderosamente los iconos de la tradición ortodoxa (fig. 20). El interés por destacar la divinidad secular de Lenin y la influencia de lo religioso en la iconografía de su muerte también se dejan ver en una pieza singular, ilustrada en la figura 21. Es la única que recrea el interior del mausoleo, mostrando el cadáver de Lenin en su sarcófago. Esta escena no solo debe interpretarse como un testimonio de su muerte, sino principalmente como su victoria simbólica sobre ella. El cuerpo incorrupto de Lenin, en términos de la tradición ortodoxa, le conferiría un carácter sagrado (Tumarkin 1997: 173), y su exposición en un ataúd abierto serviría como recordatorio de su presencia política (Kattago 2017: 567).



Fig. 20. Insignia por el luto de Lenin, 1924-1925.
<https://catalog.shm.ru>



Fig. 21. Insignia por el luto de Lenin, 1924-1925.
<https://n9.cl/1jhww>



Fig. 22. Insignia por el luto de Lenin. 'Proletarios del mundo, uníos', 1925.
<https://n9.cl/qptofy>

Hay otros elementos gráficos que, aunque no compartidos por todos los diseños, enmarcan la divinización de Lenin y la sacralidad de su tumba en la tradición simbólica

de la revolución comunista. Se trata de banderas rojas, estrellas de cinco puntas y la hoz y el martillo. Las inscripciones, aunque escasas, suelen estar relacionadas con la cronología de la vida de Lenin ('1870-1924'), con la fecha de su muerte ('21 ЯНВ.', abreviatura de '21 de enero') o con los aniversarios de esta. En 1925, al cumplirse el primero, aparecieron diversas insignias con la leyenda 'ГОД БЕЗ ЛЕНИНА' ('un año sin Lenin') (figs. 23 y 24).



Fig. 23. Insignia por el luto de Lenin, "21 de enero de 1925, un año sin Ilich", 1925.
<https://catalog.shm.ru>



Fig. 24. Insignia por el luto de Lenin, "21 de ene., un año sin Lenin", 1925.
<https://n9.cl/nn5h8>

Aunque no se dispone de datos precisos sobre el número de ejemplares emitidos de cada insignia, no cabe duda de que algunas tuvieron una circulación restringida y hoy en día son rarezas cotizadísimas por los coleccionistas. Sin embargo, otras fueron producidas en grandes cantidades, especialmente aquellas fabricadas con materiales más económicos y en procesos menos complejos. Un buen ejemplo lo ofrece el botón ilustrado en la figura 25, probablemente producido en la segunda mitad de 1924, con un montaje gráfico a partir de un retrato de Lenin de 1918⁴ y un dibujo del mausoleo. Este diseño debió ser muy popular, ya que fue reutilizado, con ligeras variaciones, para conmemorar el segundo (fig. 26) y quinto aniversario de su muerte (fig. 27). Esto demuestra cómo la propaganda prolongó la conmemoración de la muerte de Lenin a través de estas insignias, contribuyendo a perpetuar su presencia simbólica.



Figs. 25-27. Insignias por el luto de Lenin, 1924, 1926 y 1929.
<<https://catalog.shm.ru>>, <<https://meshok.net/>>, (Colección particular)

Los ecos por la muerte de Lenin y la representación de su mausoleo pronto traspasaron los límites del duelo, y se instalaron en la iconografía de otras

⁴ La elección de la fotografía no parece casual. Procede del reportaje realizado en octubre de 1918 para disipar los rumores sobre el estado de salud de Lenin, tras el atentado que había sufrido semanas antes, y que alentó su aura de inmortalidad.

conmemoraciones y procesos en la construcción de la sociedad soviética. Los tres siguientes subapartados se ocupan de ellos.

4.2.2. Conmemoración de la Revolución de Octubre

Las celebraciones del aniversario de la Revolución de Octubre no eran meras festividades, sino rituales políticos y culturales esenciales para la construcción y consolidación del Estado soviético. En los primeros años de poder bolchevique contribuyeron a forjar un consenso nacional en torno a los mitos fundacionales del nuevo régimen y la narrativa histórica de la Revolución. Además, establecieron el control político sobre sus símbolos e iconografía. Estas festividades abarcaban una amplia gama de actividades diseñadas para cimentar dicho consenso, desde desfiles masivos, arte callejero y gráfica mural, hasta todo tipo de entretenimiento popular (Corbesero 2005). La acuñación y distribución de medallas e insignias conmemorativas también formaron parte de estas estrategias.

Ya en 1918, al cumplirse el primer aniversario de la Revolución, se produjeron diversas medallas conmemorativas, algunas de las cuales incluían la imagen de Lenin (Rudenko 2011: 290-294). Al año siguiente, se acuñó una medalla de sobremesa con los rostros de Marx y Lenin en su anverso. Sin embargo, en 1920, la figura de Lenin no apareció en ninguna de las medallas e insignias que celebraron el tercer aniversario de Octubre, y no reapareció hasta 1923, en una insignia conmemorativa del sexto aniversario de la Revolución, momento en que su enfermedad lo había apartado definitivamente del poder, haciendo necesario reavivar su presencia simbólica.

En 1924, con un país sumido en el duelo por la muerte de Lenin y con la necesidad de sus herederos de legitimar el relevo y consolidar su poder, las celebraciones del séptimo aniversario de la Revolución se convirtieron en una imponente exaltación de su figura y legado. Su imagen se volvió omnipresente durante aquellos días. Por primera vez, *Pravda* e *Izvestia*, los dos grandes rotativos del país, publicaron ilustraciones del jefe bolchevique relacionadas con el aniversario de la Revolución. La acuñación de insignias también fue un indicativo de la dimensión que adquirió la exaltación de Lenin: se produjeron hasta siete modelos distintos, una cifra sin precedentes en las conmemoraciones de Octubre. En seis de aquellos modelos, la efigie de Lenin ocupó el centro de las composiciones (en las figuras 28-32 se muestran algunos). En el séptimo, su referencia visual se hizo mediante la inclusión en el diseño de la imagen del segundo mausoleo.



Figs. 28- 32. Insignias conmemorativas del séptimo aniversario de la Revolución de Octubre (1924) (Krivtsov 2008), <<https://www.sovietznak.ru>>, <<https://meshok.net>>

Este último modelo (figs. 33 y 34), con forma de diamante y producido en dos versiones (plata y latón), presentaba una narrativa más compleja que el resto de las insignias del séptimo aniversario. Aunque el mausoleo no ocupaba el primer plano del diseño, su inclusión, unida a otros elementos compositivos como el globo terráqueo, la hoz y el martillo, y los rayos solares, contribuyó a expresar un mensaje más profundo.

El lema "Proletarios del mundo, uníos", junto a estos símbolos, reflejaba la esperanza revolucionaria de que el legado de Lenin se extendiera por todo el orbe, inaugurando una nueva era en la historia de la humanidad.



Figs. 33-34. Insignias por el séptimo aniversario de la Revolución de Octubre. ‘Proletarios del mundo, uníos’, 1924 (Krivtsov, 2008).

4.2.3. Campaña de alfabetización

Los bolcheviques heredaron un país semianalfabeto. Para evitar que aquel lastre impidiese la participación consciente de la población en la construcción del socialismo, Lenin propuso en 1922 erradicar el analfabetismo en un plazo de cinco años. Una meta que debería de coincidir con las celebraciones por el décimo aniversario de la Revolución de Octubre. Ninguna otra nación había enfrentado un reto pedagógico de tal magnitud, por lo que la lucha contra el analfabetismo fue declarada un asunto de Estado, que debía involucrar a todas las organizaciones públicas y también a la ciudadanía (Goryunova 2011).

A finales de 1923, se creó en la Rusia soviética la Sociedad ‘Abajo el Analfabetismo’, conocida por la sigla ОДН, cuyo objetivo fue reclutar voluntarios en todo el país para colaborar con el Estado en la alfabetización de adultos. ‘Los alfabetizados enseñan a los analfabetos’ (fig. 35) fue la consigna empleada, apelando a la solidaridad de quienes sabían leer y escribir para que se sumasen a la campaña. Un año después de su creación, la ОДН ya contaba con más de 100.000 voluntarios y gestionaba 11.000 centros de alfabetización. Organizaciones con idéntica misión surgieron en otras repúblicas soviéticas, como Ucrania, Georgia y Uzbekistán.

Hasta su desaparición en 1936, la ОДН acuñó una treintena de insignias, concentrando el mayor número entre 1924 y 1927. Su producción masiva no solo sirvió para visibilizar la labor de la ОДН y distinguir honoríficamente a sus miembros. La venta de aquellas insignias también contribuyó a financiar las actividades de la organización (Pavlova 2014: 42).

De esta treintena de insignias, se han identificado cuatro con representaciones del segundo mausoleo de Lenin. Sin embargo, para el análisis se han considerado tres, ya que dos de ellas comparten un diseño idéntico, con diferencias mínimas en la combinación cromática de las zonas esmaltadas (fig. 35). Aunque el tema central de estas tres insignias era la lucha contra el analfabetismo, las referencias visuales al mausoleo contribuyeron en su momento a reforzar el culto a Lenin. No en vano, la liquidación del analfabetismo se presentó como el mejor homenaje a su figura, tal como

lo expresa la leyenda que rodea el perfil del mausoleo en la insignia de la Ucrania soviética, dedicada al décimo aniversario de la Revolución de Octubre (fig. 37).



Fig. 35. Insignia de la ОДН. “Los alfabetizados enseñan a los analfabetos”, 1924-1925. (Krivtsov, 2008)



Fig. 36. Insignia de la ОДН “Abajo el analfabetismo”, 1924-1925. <https://n9.cl/fuadj>



Fig. 37. Insignia por el décimo aniversario de Octubre. “Ni un solo analfabeto”, 1927. (Colección particular)

Por otro lado, la relación entre las imágenes del mausoleo y las del libro abierto, elementos compositivos compartidos por todas las piezas, ofrece una clave para comprender la significación que adquieren las primeras como representaciones simbólicas del legado político e intelectual de Lenin. Así, el mausoleo alude a la voluntad expresada por el líder bolchevique de extender la educación y la cultura, siendo al mismo tiempo fuente de inspiración y conocimiento (figs. 35 y 36). Este simbolismo se refuerza con los rayos solares que se proyectan detrás del mausoleo (fig. 37), representando el progreso y el despertar de la conciencia colectiva a través de la educación y los ideales comunistas.

4.2.4. Organización de Pioneros

Los bolcheviques diseñaron un sistema de organizaciones juveniles con el propósito de inculcar, desde temprana edad, los ideales del comunismo. Estas organizaciones funcionaron como herramientas de socialización y control político, utilizando actividades lúdicas y educativas para erradicar las tradiciones y valores prerrevolucionarios, con el objetivo de formar al "nuevo hombre soviético" (Schlesinger, 1967).

Este sistema organizativo seguía una progresión de grupos, cada uno enfocado en la formación ideológica según la edad. Así, el recorrido ideal en la vida política de un ciudadano soviético comenzaba a los 7 años con los Pequeños Octubristas, continuaba a los 10 años al ingresar en los Jóvenes Pioneros, y luego, al alcanzar los 15, se pasaba a ser miembro del Komsomol, las Juventudes Comunistas, hasta culminar con la afiliación al Partido Comunista al llegar a la mayoría de edad (Platov 2022).

Creada en 1922, la Organización de Pioneros⁵ dispuso de un conjunto de rituales, códigos y símbolos propios. El acto de promoción era solemne y siempre se celebraba en un lugar revestido de significación política. Durante la ceremonia, el nuevo miembro recibía los dos símbolos distintivos del pionero: el codiciado pañuelo rojo, que se anudaba al cuello, y la insignia de la organización, que sustituía la estrella roja de los octubristas (Lobanov 2020).

⁵ Originalmente la organización llevaba el nombre de Spartak, en recuerdo del esclavo que se rebeló contra Roma, pero tras la muerte de Lenin adoptó su nombre y pasó a ser conocida como ‘Pioneros de Toda la Unión Vladimir Lenin’ (Всесоюзная Пионерская организация имени Владимира Ленина).

La primera insignia de los pioneros surgió junto con la organización. Consistía en una pequeña bandera de cobre con la hoz y el martillo y una hoguera en su centro. La hoguera, con cinco troncos, aludía a los cinco continentes, mientras que sus tres lenguas de fuego representaban a la Tercera Internacional. Sobre estos elementos se leía el lema ‘estad preparados’ (будь готов), tomado del movimiento escultista del militar británico Baden-Powell, que inspiró a los bolcheviques. Aquel primer diseño se embelleció al año siguiente, en 1923, al fabricarse una versión esmaltada (fig. 38).

Hasta su disolución en 1990, la Organización de Pioneros acuñó más de una veintena de insignias para sus miembros. De estas, se han identificado cuatro representaciones del mausoleo de Lenin. Todas fueron producidas antes de 1930, por lo que la imagen corresponde al segundo mausoleo.

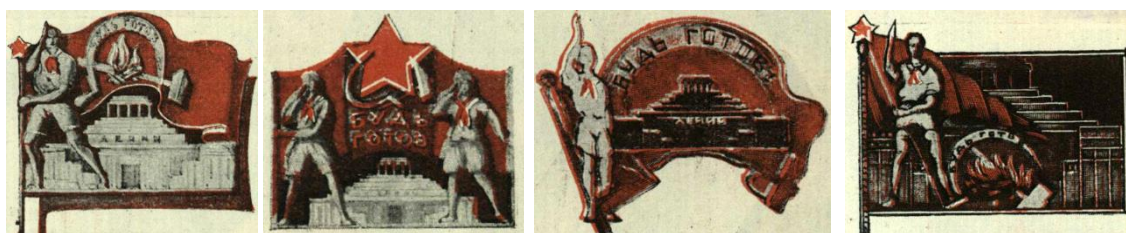


Fig. 38. Primera insignia de la Organización de Pioneros.
<n9.cl/w4i5oe>



Fig. 39. Insignia ‘Llamamiento de Lenin’, versión ucraniana.
<n9.cl/djzst>

Tras la muerte de Lenin, se organizó un certamen para seleccionar el diseño de la nueva insignia que los pioneros lucirían como muestra de su compromiso con el legado del líder desaparecido. Los bocetos presentados fueron creados por destacados diseñadores y dibujantes de la época (Umnaya 2023). Todos partían del diseño original de la insignia e incorporaban dos nuevos elementos comunes: la figura del pionero con su característico saludo y una representación frontal del mausoleo, ocupando el centro de la composición (figs. 40-43). El diseño ganador fue obra de Sergei Vasilyevich Chekhonin, un renombrado ilustrador que, años antes, había creado el escudo de armas de la Rusia soviética (Umnaya 2023).



Figs. 40-43. Bocetos para la segunda insignia de la Organización de Pioneros.
<n9.cl/imnxj>

Conocida como el ‘Llamamiento de Lenin’, la segunda insignia de los pioneros apareció a finales de 1925 en una emisión limitada (fig. 44). Las versiones para las organizaciones de pioneros de las repúblicas soviéticas de Ucrania (fig. 39) y Turkmenistán (fig. 45) fueron aún más reducidas. La insignia ucraniana recuerda al diseño original, pero, sobre todo, a uno de los bocetos descartados en el concurso de 1925 (fig. 42), mientras que la insignia turcomana fue una adaptación libre del esquema compositivo de la pieza ganadora de Chekhonin.



Fig. 44. Insignia 'Llamamiento de Lenin' <n9.cl/imnxj>



Fig. 45. Insignia 'Llamamiento de Lenin', versión turcomana. <n9.cl/6n68tw>



Fig. 46. Insignia por la Primer Encuentro de Pioneros de toda la Unión. <sovietznak.ru>

La cuarta insignia con una imagen del mausoleo fue acuñada con motivo de la Primer Encuentro de Jóvenes Pioneros de toda la Unión (fig. 46), celebrado en Moscú entre el 18 y 25 de agosto de 1929. La insignia fue distribuida entre los cerca de 7.000 delegados procedentes desde todas las regiones de la geografía soviética (Lobanov 2020). El evento fue extraordinario, inaugurado en el estadio Dinamo de la capital, el más grande del país, con discursos de los principales líderes bolcheviques.

No parece casual que la primera referencia visual a la figura de Lenin en las insignias de los pioneros se hiciera mediante la imagen de su mausoleo. Esto evidencia el peso simbólico que había adquirido el monumento, tanto como lugar de memoria como epicentro del culto a Lenin. Además, la relación entre la figura del pionero y el mausoleo, presente en la narrativa visual de la mayoría de las piezas seleccionadas y en los bocetos descartados para el 'Llamamiento de Lenin', expresa el vínculo entre la juventud y el legado leninista. En este sentido, las nuevas generaciones se presentan como garantes de su continuidad. En la pieza turcomana (fig. 45), este argumento se refuerza con la inclusión de un sol radiante, símbolo del nacimiento de una nueva era basada en el legado de Lenin.

Para concluir este apartado conviene señalar otro valor que adquiere la representación del mausoleo en la insignia por el Primer Encuentro de Jóvenes Pioneros (fig. 46). En este caso, además de expresar la continuidad del legado leninista, la imagen del mausoleo, rodeada por el nombre de la sede y la fecha del evento (Moscú, 1929), funciona como una sinécdoque visual que alude a la capitalidad de la Unión Soviética.

4.2.5. Patrimonio arquitectónico y monumental

Más allá de su evidente significación política, el mausoleo de Lenin posee un valor monumental por sí mismo. Su construcción definitiva, realizada con hormigón y granito y concluida a finales de 1930, no solo superó la provisionalidad de las versiones en madera y garantizó su permanencia, sino que también redibujó para siempre el paisaje arquitectónico de la Plaza Roja, inaugurando la modernización urbana de Moscú durante el estalinismo, que culminaría tras la Segunda Guerra Mundial (Kotlyrev 1971). En la revisión de la falerística soviética realizada para este trabajo, se han identificado cuatro ejemplos de piezas que celebran o conmemoran la construcción definitiva de monumento tan emblemático y honran al arquitecto que dio forma a sus distintas versiones. Tres de esos ejemplos se examinan a continuación.

El primero corresponde a una insignia fabricada en bronce, que contó al menos con tres variantes, dependiendo del color del frontispicio donde se inscribe el nombre de

Lenin (fig. 47). Su principal singularidad es que se trata de la primera representación en la falerística soviética de la versión definitiva del mausoleo. A pesar de que Krivtsov (2008: 22) la clasifica entre las piezas relacionadas con el luto por Lenin, en este trabajo se la ha considerado como una muestra de celebración por la nueva construcción del mausoleo. La insignia ofrece varios indicios que avalan tal conclusión. Uno de ellos es el año de acuñación, 1931. Si se toma en cuenta esta fecha, la insignia no parece conmemorar el séptimo aniversario de la muerte de Lenin, un aniversario poco inhabitual, sino algo más cercano en el tiempo a la emisión de la insignia, como fue la inauguración del tercer mausoleo en noviembre de 1930. Además, la composición de la pieza tampoco incluye elementos recurrentes en los diseños dedicados al luto por Lenin, como las menciones a la fecha o al año de su fallecimiento. Por todo ello, se ha decidido considerarla como un ejemplo de celebración de la construcción definitiva del mausoleo y a su representación visual como una manifestación de su valor en tanto que monumento emblemático.



Fig. 47. Variantes de la insignia conmemorativa por la construcción del Mausoleo de Lenin, 1931. (Colección particular)



Fig. 48. Anverso y reverso de la medalla 'Mausoleo de Lenin' [1970]. (Colección particular).

Los dos ejemplos restantes son medallas conmemorativas de sobremesa acuñadas en la década de los 70 (figs. 48 y 49). En ambas se resalta la dimensión monumental del mausoleo gracias al empleo de tres recursos: la representación aislada de la construcción de su contexto arquitectónico real; la ausencia de otros elementos simbólicos y el alto nivel de detalle de las imágenes, merced a la dimensión de las dos piezas, de 60 milímetros de diámetro. En la primera medalla (fig. 48), aunque no consta indicación alguna sobre el año de fabricación, todas las fuentes consultadas apuntan a 1970, ya que la pieza debió ser parte de la ingente cantidad de medallas emitidas para

celebrar el centenario del natalicio de Lenin. Su peculiaridad radica en el motivo visual escogido para tal conmemoración: el mausoleo. Se trata de la única medalla soviética en la que tanto el anverso como el reverso estén dedicados por completo a su representación.



Fig. 49. Anverso y reverso de la medalla por el centenario del natalicio de Alexey V. Shchusev, 1976 (Colección particular).

El segundo ejemplo está fechado en 1976 (fig. 49). Esta medalla conmemora el centenario del natalicio de Alexei Shchusev, el responsable de las tres versiones del mausoleo. El anverso contiene un retrato del arquitecto mientras que en el reverso, además de una leyenda sobre su figura, se muestra en relieve lo que sugiere un plano de la versión definitiva del monumento. Shchusev fue el arquitecto más laureado del estalinismo, con una extensa obra que abarcó desde el clasicismo hasta el constructivismo e incluyó un sinnúmero de edificaciones sobresalientes. Sin embargo, para ilustrar la medalla que lo recordaría, la escogida fue el mausoleo de Lenin, la más emblemática de todas.

4.2.6. Poder, identidad nacional y capitalidad

Después de la emisión en 1931 de la insignia dedicada a la construcción de la versión definitiva del mausoleo (fig. 47), no se volvió a acuñar ninguna otra pieza con su imagen hasta 1937. Fue con motivo de la parada atlética celebrada aquel año en Moscú que se fabricó una pequeña insignia de plata, cuyo diseño inauguró un nuevo tratamiento en la representación del mausoleo dentro de la falerística soviética. Por primera vez, el mausoleo apareció integrado en el contexto arquitectónico en el que fue erigido, junto a las torres y la muralla del Kremlin, haciendo reconocible la Plaza Roja. El mausoleo ya no solo aludía a Lenin y su legado, sino que iconográficamente pasó a formar parte de un paisaje simbólico más amplio y complejo que representaba el poder soviético y la capitalidad del país. Con esta nueva significación, se ha identificado un conjunto de once piezas, de las cuales a continuación se describe y contextualiza una muestra.

La primera ya se ha esbozado anteriormente. Se trata de la insignia conmemorativa de la imponente parada atlética que tuvo lugar en Moscú el 12 de julio de 1937 (fig. 50). Fue el desfile deportivo más grande habido hasta entonces en el país, con la participación de más de 45.000 atletas. El evento celebraba la adopción de la Constitución estalinista y el vigésimo aniversario de la Revolución. Stalin, junto a otros líderes bolcheviques, presidió la parada desde la tribuna del mausoleo de Lenin (Myagkova & Litvinov 2015: 14). La composición de la insignia narra de manera

sinéctica aquel acontecimiento: en primer término, un grupo de deportistas enarbola estandartes rojos con la consigna ‘Stalin es nuestra bandera’ mientras desfila por la Plaza Roja. El conjunto arquitectónico es perfectamente identificable, con el mausoleo, la Torre del Senado y la muralla almenada del Kremlin. Los rayos del sol, que emanan del mausoleo, distinguen simbólicamente a este conjunto como el epicentro del poder soviético, anunciando la nueva era del estalinismo triunfante.



Fig. 50. Insignia por el desfile de atletas en Moscú, 1937.
<https://n9.cl/f74xfw>



Fig. 51. Anverso de la Orden de la Victoria, 1943.
(Durov 1993)



Fig. 52. Detalle del medallón central de la Orden de la Victoria.
(Durov 1993)

En el verano de 1943, cuando el curso de la Segunda Guerra Mundial ya era favorable para el Ejército Rojo y nadie dudaba de la victoria sobre el fascismo, surgió entre la dirigencia soviética la idea de establecer una orden para recompensar a sus mandos militares por los éxitos en operaciones a gran escala (Durov 1993: 51). Los bocetos elaborados para la nueva condecoración compartían la forma de una estrella de cinco puntas con un medallón circular en su centro. Variaban solo los motivos del medallón, que iban desde los perfiles de Lenin y Stalin, hasta la bandera roja ondeante, pasando por el emblema estatal soviético o la hoz y el martillo. Ninguna de aquellas opciones satisfizo a Stalin, quien resolvió que en el diseño de la futura Orden de la Victoria debían aparecer la imagen del mausoleo de Lenin, la muralla del Kremlin y la Torre Spassakaya (fig. 51). De esta manera, una de las perspectivas más icónicas de la Plaza Roja ingresó como elemento narrativo en la falerística soviética, expresando el vínculo entre el legado de Lenin (su mausoleo) con el gobierno (el Kremlin) que dirigía el país (СССР) hacia la victoria (ПОБЕДА) sobre el fascismo (fig. 52).

La Orden de la Victoria, además de ser la más alta condecoración militar soviética, es también una valiosísima pieza de joyería por los metales y piedras preciosas que intervienen en su fabricación (oro, platino, diamantes y rubíes). Estas razones justifican el reducido número de órdenes producidas; desde que en 1944 el mariscal Zhukov fue el primero en recibirla, solo se ha concedido en una veintena de ocasiones. Sin embargo, esta circulación tan restringida no impidió que la condecoración formase parte del imaginario soviético. Su inclusión en monumentos y placas conmemorativas, así como su reproducción en infinidad de medios y soportes, multiplicaron su visibilidad (fig. 53). Incluso tras la disolución de la Unión Soviética, su presencia ha continuado siendo recurrente en las celebraciones del aniversario de la victoria (fig. 54).



Fig. 53. Sello conmemorativo del 40 aniversario de la victoria soviética en la Segunda Guerra Mundial, 1985. (Colección particular).



Fig. 54. Desfile en la Plaza Roja de Moscú por el 70 aniversario de la victoria en la Segunda Guerra Mundial, 2015. <https://n9.cl/tyr02>.



Fig. 55. Anverso de la medalla conmemorativa por el 40 aniversario de la victoria en la Segunda Guerra Mundial, 1985. <https://n9.cl/vooro>



Fig. 56. Anverso de la medalla '9 de mayo de 1985'. (Colección particular).

El 24 de junio de 1945 se celebró en la Plaza Roja el Desfile de la Victoria. Cientos de miles de ciudadanos abarrotaron el centro de Moscú en aquella fecha histórica. Dos momentos de enorme carga emocional y simbólica marcaron el evento. Uno fue la escenificación de la derrota definitiva de los nazis, cuando sus estandartes, capturados en el curso de la guerra, fueron arrojados a los pies del Mausoleo de Lenin. El otro se produjo en la clausura de aquella jornada, cuando los fuegos artificiales iluminaron el cielo nocturno sobre la Plaza Roja, como expresión del júbilo por la victoria y de esperanza tras cuatro años de lucha y dolor. Años más tarde, ambas

escenas fueron el motivo compositivo de sendas medallas de sobremesa que conmemoraron el 40 aniversario de la victoria (figs. 55 y 56).

Tras el final de la guerra, Moscú se convirtió en la capital de una superpotencia que era el faro ideológico de uno de los bloques en los que la Guerra Fría había dividido el mundo. Las celebraciones cívicas, políticas y militares en la Plaza Roja, junto con la plusvalía simbólica que ofrecía a la ciudad el mausoleo de Lenin (Alifragkis 2023: 124), además de servir como pedestal para el poder, transformaron aquel escenario en un icono de la identidad nacional y en el símbolo que mejor representaba la capitalidad del país y aludía también a la nación en su conjunto (fig. 58). La propaganda aprovechó el poderoso valor icónico de aquel enclave para exportarlo al mundo, hablando así de Moscú y, por extensión, de la Unión Soviética. La falerística, como parte del engranaje propagandístico, no se sustrajo de aquella estrategia.



Fig. 57. Reverso de la medalla para los participantes en la XII Olimpiada de Moscú, 1980. <www.olympic-museum.de>.



Fig. 58. Anverso de la medalla 'Moscú, capital de la URSS', 1984. (Barchetein, 1988).



Fig. 59. Anverso de la medalla por el XII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, 1985. (Colección particular).

Para confirmarlo, bastan dos ejemplos de medallas sobre eventos internacionales que tuvieron una notable circulación. El primero corresponde a la medalla oficial entregada a los participantes en los Juegos Olímpicos de Moscú de 1980 (fig. 57). En su reverso, el bajorrelieve para retratar Moscú ofrece una perspectiva poco usual de la Plaza Roja, que permite, sin embargo, compendiar la historia de la capital: el pasado, representado por las edificaciones en ambos extremos del diseño (el Kremlin y la Basílica de San Basilio), y el presente, con la silueta del mausoleo de Lenin recortada en el centro de la composición. El otro ejemplo utiliza una representación más convencional para hablar de Moscú, con la tumba de Lenin en primer término entre las torres del Kremlin (fig. 59). Se trata de una medalla acuñada con motivo del Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, celebrado en la capital soviética en el verano de 1985 y que reunió a más de 25.000 participantes de 157 países.

5. Conclusiones

Aunque el sistema de medallas e insignias soviéticas abarca miles de piezas, solo se han localizado 57 que incluyan alguna representación visual del mausoleo de Lenin. Este número discreto permite, sin embargo, trazar la evolución de las significaciones que el monumento adquirió a lo largo de casi siete décadas. Esta evolución estuvo moldeada por dos factores: los cambios en la estructura arquitectónica de la construcción y los acontecimientos que determinaron las características y el rumbo del Estado soviético.

Los resultados de este trabajo demuestran la flexibilidad y polisemia del mausoleo de Lenin como elemento compositivo en una manifestación tan poderosa de la propaganda visual, como son las insignias, medallas y órdenes soviéticas.

En sus primeras representaciones, las más numerosas, el mausoleo fue símbolo del duelo por la muerte de Lenin, y se asoció al culto a su figura y a la inmortalización de su legado. Este simbolismo, que legitimaba el poder de sus sucesores, se mantuvo hasta 1929, reflejándose en la acuñación de insignias que fueron más allá del simple duelo. Así, la imagen del mausoleo, consolidada como representación de la herencia leninista, también apareció en piezas conmemorativas de la Revolución de Octubre, la campaña de alfabetización, y en las insignias de los Pioneros.

Con la construcción de la versión definitiva del mausoleo en 1930, se produjo un punto de inflexión en su tratamiento y significación. Durante el estalinismo, su representación disminuyó, al tiempo que se promovía el culto a Stalin. Iconográficamente la tumba de Lenin se integró en el entorno real donde fue erigido, la Plaza Roja, para simbolizar el poder soviético y la capitalidad de Moscú, como se aprecia en la Orden de la Victoria.

Con el tiempo, la imagen del mausoleo adoptó nuevas significaciones sin renunciar a ninguna de las anteriores. Así, de la mano de medallas conmemorativas se consolidó también como un emblema del patrimonio arquitectónico y de la modernización urbana de Moscú, hasta convertirse en parte del símbolo de la identidad nacional, tanto dentro como fuera de la Unión Soviética.

6. Bibliografía

- ALIFRAGKIS, S. (2023): Body and Architecture: Commemoration Narratives of Lenin's Mausoleum. En: *Political Monuments from the 20th to the 21st Century: Memory, Form, Meaning*. Athens: Association of Greek Art Historians, p.121-138. <https://n9.cl/9rhly>
- BARCETIN. Y. A. (1988): *Pamyatnye Medal [Medallas conmemorativas]*. Kiev: Mystetstvo.
- BINNS, C. (1979): The Changing Face of Power: Revolution and Accommodation in the Development of the Soviet Ceremonial System: Part I. *Man, New Series*, 14, (4). 585-606. <http://www.jstor.org/stable/2802149>
- BYKOVA, G.I., IVANOVA E.I., KOSTOCHKINA O.V., KORSHUNOVA N.N., CHISTYAKOV D.A. (2020): Arkhitekturnye osobennosti Mavzoleya Lenina v Moskve [Características arquitectónicas del Mausoleo de Lenin en Moscú]. *Kul'tura i tsivilizatsiya [Cultura y Civilización]*, 10 (5A), pp. 267-277. DOI: 10.34670/AR.2020.64.95.035
- CORBESERO, S. (2005): The Anniversaries of the October Revolution, 1918-1927: Politics and Imagery. University of Pittsburg. <https://d-scholarship.pitt.edu/10132/>
- DUROV, V. A. (1993): *Nagrada Velikoy Otechestvennoy [Condecoraciones de la Gran Guerra Patriótica]*. Moscú: Russkaya Kniga.
- GORYUNOVA, A. G. (2011): Istoriâ deâtel'nosti Vserossijskogo Dobrovol'nogo obshchestva «Doloi Negramotnost'» v sovetskoy i sovremennoy istoriografii [Historia de la sociedad voluntaria de toda Rusia “Abajo el analfabetismo” en la historiografía soviética y moderna]. *Vestnik Ivanovskogo Gosudarstvennogo Universiteta [Boletín de la Universidad Estatal de Ivanovo. Serie Humanidades]*, p. 79-83. <https://n9.cl/2049f7>
- IVASHCHENKO, V. A.; DUBYANSKAYA, K. M. (2024): Mavzoley Lenina: simvol sovetskoy epokhi i istoricheskoye nasledie [Mausoleo de Lenin: símbolo de la

- era soviética y patrimonio histórico]. *Osnovnyye tendentsii gosudarstvennogo i obshchestvennogo razvitiya Rossii: istoriya i sovremennost'* [Principales tendencias del estado y desarrollo social de Rusia: historia y modernidad], 1, pp. 101-106.
- KATTAGO, S. (2017): Haunted house: Memory, ghosts and political theology in Lenin's Mausoleum. *Constellations: An International Journal of Critical & Democratic Theory*, 24(4). 555-569. DOI:10.1111/1467-8675.12331
- KOTYREV, A. N. (1971): *Mavzoley V. I. Lenina: Proyektirovaniye i Stroitel'stvo* [Mausoleo de V. I. Lenin: diseño y construcción]. Moscú: Sovetskiy Khudozhnik.
- KRIVTSOV, V.D. (2008): *AVERS N° 8: Katalog-opredelitel' sovetskikh znakov i zhetonov 1817 – 1980*. [AVERS N°8: Catálogo identificador de insignias y jetones soviéticos, 1817-1980]. Moscú. <https://n9.cl/2edypo>
- LOBANOV, O. (2020): *Istoriâ detskih organizacij v SSSR* [Historia de las organizaciones infantiles en la URSS]. <https://n9.cl/1k28q>
- MORETO, G. (2007): Lenin and his body: a case of soviet religiosity. En: Carvalho, J. (ed.). *Religion and Power in Europe: Conflict and Convergence*, Pisa: Plus Pisa University Press, p. 279-297.
- MYAGKOVA, S.; LITVINOV, S. (2015): Organizatsiya i provedeniye fizkul'turnykh paradov v SSSR v 30-ye gody XX v [Organización y realización de desfiles de cultura física en la URSS en los años 30 del siglo XX]. *Vestnik sportivnoy istorii* [Boletín de historia del deporte], 1. 12-20. <https://n9.cl/d2f2a>
- NORA, P. (1992): *Realms of memory: The construction of the French past*. New York: Columbia University Press.
- PAVLOVA, L.V. (2014): Obshchestvo «Doloy negramotnost'» i yego rol' v likvidatsii negramotnosti v Orenburzh'ye v 20-30-ye gg. [La sociedad "Abajo el analfabetismo" y su papel en la eliminación del analfabetismo en la región de Orenburg en los años 20 y 30]. *Obshchestvo: filosofiya, istoriya, kul'tura* [Sociedad: filosofía, historia, cultura]. (1), 40-44. <https://n9.cl/za40z>
- PLATOV, A. (2022): *Little Leninists: Symbols and the Political Socialisation of Soviet Children*. UC Santa Barbara Previously Published Works. <https://escholarship.org/uc/item/5wx9w9gh>
- ROWLEY, A. (2020): Visiting Lenin: the impressions of foreign visitors to the mausoleums, 1924-1928, *The Historian*, 82:4, 434-462, DOI: 10.1080/00182370.2021.1874649
- RUDENKO, I.V. (2011): *Žetony 1917 goda* [Jetones del año 1917]. Omega, Rostov-na-Donu.
- SCHLESINGER, I. (1967): *The Pioneer Organization: the evolution of citizenship education in the Soviet Union*. Columbia University. <https://n9.cl/1uxls>
- SCHLÖGEL, K. (2021): Red cube. El mausoleo de Lenin a modo de clave. En: *El siglo soviético: arqueología de un mundo perdido*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, p. 797- 814.
- TUMARKIN, N. (1997): *Lenin lives!: the Lenin cult in Soviet Russia*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- UMNAYA, E. (2023): *Kak pionery v 1925 godu znački vybirali* [Cómo eligieron los pioneros sus insignias en 1925]. <https://n9.cl/ub424k>
- YURCHAK, A. (2015): Bodies of Lenin: The Hidden Science of Communist Sovereignty. *Representations*, 129 (1). 116-157. <http://www.jstor.org/stable/10.1525/rep.2015.129.1.116>